

Celebrating Life in Communion with Christ “Sending Us Out”



The sending forth of the Apostles to preach the Gospel is a great opportunity to reflect upon what it means to be a parish, a Church and a Christian. Most of us do not see ourselves in this Gospel because we consider the preaching of the Gospel to be an “apostolic” endeavor, belonging solely to the bishops as successors to the Apostles or to the clergy who participate in the apostolic ministry. Yet, we must remember that the “Twelve” were the only ones following Jesus at that time. With that in mind, Jesus sent every one of His followers to preach the Gospel. That means today, every Catholic has an obligation to speak of Jesus Christ to others.

My guess is that at least half of the people who started reading this column a minute ago have stopped. If you are still reading this, then you either agree with me or you are willing to see what I mean when I say that Jesus is sending us out to preach the Gospel.

In Mark’s Gospel (as in Matthew and Luke), preaching the Gospel, or evangelization, has three aspects to it: *authority, trust, and relationship*. Many Catholics do not evangelize because we do not believe that we have the *authority* to preach the Gospel. Interpreting Scripture is something that belongs to the Bishops and secondarily to priests and deacons in our Catholic tradition. The *authority* Jesus gives the Apostles in evangelizing is not one of interpreting Scripture; it is *authority* over unclean spirits. By our Baptism, we have all been given authority over Satan, the *authority* to bring hope and light to a world filled with darkness, sin and despair. This is not exorcism; it is the authority to live as a child of God, to be a light to the world. When we use a lack of *authority* as an excuse for not evangelizing, for not speaking about our faith, then we are saying that we do not see the light of Christ shining in us.

The second aspect of evangelization is *trust*. Jesus told the Apostles to take nothing for their journey except what they were wearing. Evangelization is part of stewardship. We must *trust* God to provide those things we truly need and to use what we lack so that His abundance may be seen. When people shy away from evangelizing because they do not know what to say or when people are overly prepared to argue the truth of Christ, evangelization does not happen. The latter is proselytizing and the former is ignorance. We must *trust* the Lord to provide for us: not simply bread and money, but wisdom and energy as well.

The third aspect of evangelization is *relationship*. Some people think evangelization means that you talk to someone on the street and bring that person to Christ. If they accept Christ, then you have preached the Gospel. This is not conversion! Jesus tells his apostles that they should stay in the same house until they leave. Evangelization means building a person’s *relationship* with God through Jesus Christ. This does not happen on the street; it happens over years of attending Mass, practicing our faith and praying.

Rejoice in the risen Christ,

Fr. Nick

Celebrando la Vida en Comunión con Cristo “Enviándonos hacia fuera”

El envío de los Apóstoles a predicar el Evangelio es una gran oportunidad para reflexionar en el significado de lo que es una parroquia, una iglesia y un cristiano. La mayoría de nosotros no nos reconocemos en este Evangelio por que consideramos el predicar el evangelio como tarea “apostólica” que pertenece únicamente a los obispos como sucesores de los apóstoles o los clero quienes participan en el ministerio apostólico. Sin embargo, debemos recordar que los “Doce” fueron los únicos que siguieron a Jesús en aquel tiempo. Con esto en mente, Jesús envió a cada uno de sus seguidores a predicar el evangelio. Quiere decir que hoy cada católico tiene la obligación de hablar de Jesús a los demás.

Me imagino que la mitad de las personas que empezaron a leer esta columna hace un minuto, ya dejaron de leer. Si todavía sigue leyendo esto, es que está de acuerdo o deseoso de ver lo que quiero decir cuando digo que Jesús nos envía a predicar el Evangelio.

En el Evangelio de Marcos (como en Mateo y Lucas) predicar el evangelio o evangelizar, lleva en sí tres aspectos: *autoridad, confianza y relacionarse*. Muchos Católicos no evangelizan porque no creen que tenemos *autoridad* para predicar el evangelio. Interpretar las Escrituras es algo que pertenece a los Obispos y en segundo lugar a los sacerdotes y diáconos en nuestra tradición Católica. La *autoridad* que Jesús da a los Apóstoles para evangelizar no es la de interpretar las escrituras; es *autoridad* sobre espíritus inmundos. Por nuestro bautismo se nos ha dado a todos *autoridad* sobre Satanás, *autoridad* para traer esperanza y luz al mundo lleno de tinieblas, pecado y desesperación. Esto no es exorcismo; es autoridad para vivir como hijos de Dios, ser luz para el mundo. Cuando usamos la falta de *autoridad* como excusa para no evangelizar, para no hablar de nuestra fe, estamos diciendo que no vemos la luz de Cristo que brilla en nosotros.

El segundo aspecto de evangelización es *confianza*. Jesús les dice a los Apóstoles que no lleven nada para el viaje, con excepción de lo que llevan puesto. Evangelización es parte de mayordomía. Debemos confiar en Dios para proveer lo que en verdad necesitamos y usar nuestra carencia para que se vea su abundancia. Cuando la gente no evangeliza porque no sabe que decir o cuando se prepara mucho para poder debatir la verdad de Cristo, la evangelización no funciona. La última sería proselitismo, y la anterior ignorancia. Debemos *confiar* en que el Señor provee todo: no solo pan y dinero, sino sabiduría y energía también.

El tercer aspecto de evangelización es relacionarse. Alguna gente piensa que la evangelización significa solo hablar a una persona en la calle la trae a Cristo. Si aceptan a Cristo ya han predicado el evangelio. ¡Esto no es conversión! Jesús dice a los apóstoles que deben quedarse en la misma casa hasta que se vayan. Evangelización es hacer que la persona se *relacione* con Dios a través de Jesucristo. Esto no sucede en la calle; esto se lleva a cabo asistiendo a Misa, practicando nuestra fe y orando.



Alegrémonos en Cristo resucitado,

Padre Nicolás